

tfg_ La torre e Iglesia parroquial de San Bartolomé: levantamiento, fuentes y restitución gráfica.

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia_ Universitat Politècnica de València.



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

Grado en Fundamentos de la Arquitectura
alumna_ Elena Such Torregrosa
tutor_ David M. Navarro Catalán
A.A. 2015/16

1. RESUMEN Y PALABRAS CLAVE

La Iglesia parroquial de San Bartolomé fue construida entre 1666 y 1683 y demolida en 1941 después de un incendio durante la Guerra Civil, quedando únicamente en pie la torre campanario.

Se trataba de una iglesia de planta jesuítica uninave, con tres capillas a cada lado situadas entre los contrafuertes, cúpula con tambor poligonal y linterna y campanario de tres cuerpos, según el modelo adoptado en la mayor parte de las parroquiales valencianas de nueva planta. Presentaba tres entradas, de las cuales perviven dos portadas que fueron trasladadas a otros edificios cercanos. El orden principal consta de monumentales pilastras también de orden corintio y sobre las que arranca la bóveda de la nave central. Para el revestimiento interior se utilizó el esgrafiado.

La torre campanario es de planta cuadrada, los dos primeros tercios son de fábrica de sillería vista hasta la altura de la cornisa y el último tercio está decorado con recuadros de cemento. Finalmente, la espadaña de coronación se encuentra desmochada, faltándole el segundo cuerpo.

PALABRAS CLAVE: Iglesia, campanario, barroco, demolición, religioso

L'església parroquial de Sant Bartolomé va ser construïda entre 1666 i 1683 i demolida l'any 1941 després d'un incendi durant la Guerra Civil, quedant únicament en peu la torre del campanari.

Es tractava d'una església de planta jesuítica uninau, amb tres capelles a ambdós costats situades entre els contraforts, cúpula amb tambor poligonal i llanterna i campanar de tres cossos, segons el model adoptat a la major part de les parroquies valencianes de nova planta. Presentava tres entrades, de les quals perviuen dues portades que van ser traslladades a altres edificis propers. L'ordre principal consta de monumentals pilastres també d'orde corinti i sobre les quals arranca la volta de la nau central. Per al revestiment interior s'utilitzà l'esgrafiàt.

La torre del campanar és de planta quadrada, els dos primers terços són de fàbrica de carreu fins l'altura de la cornisa i l'últim terç està decorat amb requadres de cement. Finalment, l'espadanya de coronació es troba afonada, faltant-li el segon cos.

PARAULES CLAU: Església, campanar, barroc, demolició, religiós.

The parish church San Bartolomé was built between 1666 and 1683 and demolished in 1941 after a fire during the Spanish Civil War, remaining just the bell tower.

It was a one nave jesuit floor church with three chapels at each side placed between the buttresses, cupola resting on a polygonal drum and a three-level roof lantern and bell tower, according to the model adopted in most of the valencian new plant parish churches. It presented three entrances, of which two survived because they were relocated in other nearby buildings. The main order consists of monumental pilasters of corinthian order on which starts the vaulted ceiling of the central nave. For the inner lining was used the sgraffito.

The bell tower has a square floor. The two first thirds are of ashlar up to the cornice high and the last third is decorated with cement panels. Finally, the belfry is collapsed, missing the second body.

KEY WORDS: Church, bell tower, baroque, demolition, religious

2. ÍNDICE

1. RESUMEN Y PALABRAS CLAVE

2. ÍNDICE

3. INTRODUCCIÓN

4. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

5. EMPLAZAMIENTO Y EDIFICACIÓN ANTERIOR A LA IGLESIA DE SAN BARTOLOMÉ

6. ORÍGENES DE LA IGLESIA DE SAN BARTOLOMÉ

7. JUSTIFICACIÓN DE LA HIPÓTESIS Y CONCLUSIONES

8. RESTITUCIÓN GRÁFICA

8.1 PLANTA

8.2 ALZADO PLAZA MANISES

8.3 SECCIÓN LONGITUDINAL

8.4 SECCIÓN Y ALZADO CALLE DE LA CONCORDIA

9. BIBLIOGRAFÍA

ANEXO 1: FOTOGRAFÍAS HISTÓRICAS

ANEXO 2: CUADRO SINÓPTICO DE LA LONGITUD, LATITUD, ALTURA, SUPERFICIE, FIGURA DE LA PLANTA Y ORDEN ARQUITECTÓNICO

3. INTRODUCCIÓN

El trabajo realizado consiste en la representación gráfica de la desaparecida iglesia de San Bartolomé, en Valencia. Este templo, reconstruido en 1666 fue una pieza destacada de la arquitectura valenciana religiosa del s. XVII hasta su derribo, conservando algunos elementos de gran valor hasta la actualidad.

El nuevo templo de San Bartolomé se construyó entre 1666 y 1683, utilizando la corriente de la época, el barroco, el tipo de planta y las técnicas constructivas que se empleaban en el momento. Se trataba de una iglesia de planta jesuítica uninave, con tres capillas a cada lado situadas entre los contrafuertes, cúpula con tambor poligonal y linterna y campanario de tres cuerpos. Presentaba tres entradas, de las cuales perviven dos portadas que fueron trasladadas a otros edificios cercanos.

Las manifestaciones arquitectónicas del contexto histórico de la época han servido para justificar diversas decisiones tomadas para la representación gráfica de la iglesia, interpretando las escasas descripciones de que disponíamos

Por otra parte, gracias a las referencias acerca de los arquitectos que intervinieron, se ha podido comparar y entender diversos aspectos de la iglesia, tales como el revestimiento interior o el revoco de cemento de una parte del campanario.

Finalmente, en el año 1936, en los inicios de la Guerra Civil Española, tuvo lugar un incendio que dejó inservible la iglesia, por lo que unos años más tarde, en 1941, se decretó la demolición. Gracias a la intervención de la Academia de Bellas Artes de San Carlos, el campanario quedó en pie, aunque el cupulino fue demolido.

4. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El trabajo a realizar consiste en elaborar una hipótesis de restitución gráfica de la desaparecida Iglesia parroquial de San Bartolomé pudo haber sido a partir de la reconstrucción de 1666.

A partir de la información encontrada en diversos libros y catálogos, y mediante la comparación con otras Iglesias de la ciudad de Valencia, se ha podido deducir su estilo, alzado interior y órdenes, trazado en planta, incluso la técnica utilizada para la decoración interior. El campanario, la parte con menos dificultades por ser el único elemento del edificio que se mantiene hoy en día, también se ha tenido que completar a causa del derribo del remate superior en el año 1944.

Durante el estudio de este templo han surgido diversas dificultades debido a la escasa información, no pudiendo en muchas ocasiones llegar a contrastar todos los datos encontrados. La torre campanario ha sido la parte más estudiada por diversos autores a lo largo de su historia, pero sin embargo, pocos han relacionado esta parte aún conservada con el resto de la edificación.

Gracias a la guía urbana de Valencia publicada por el Marqués de Cruilles, y el cuadro sinóptico de la longitud, latitud, altura, superficie, figura de la planta y orden arquitectónico (anexo 02), se ha podido saber que la Iglesia de San Bartolomé contaba con una planta uninave con capillas hornacinas y crucero cupulado, una longitud de 31,47 metros hasta el arco toral del presbiterio, una anchura de la nave central de 11,50 metros, una superficie de 499,40 metros cuadrados, orden corintio, 11,90 metros de altura hasta la cornisa, y el campanario completo presentaba una altura de 41 metros.

También se han comparado los diversos planos históricos, entre ellos el del Padre Tosca de 1738, donde se aprecia la forma de la cubierta, y el de 1892 en el que estaba representada la planta de la iglesia.

A partir de estas medidas y con la planta de la manzana actual donde se encontraba la iglesia, se trazaron las primeras líneas. La planta sí se encontró fácilmente en el libro escrito por Juan Luís Corbín Ferrer, *San Bartolomé. Una parroquia con historia*, aunque no contaba con ningún tipo de escala. Con esto, se pudo restituir el contorno y las líneas maestras. En cuanto al campanario, gracias a las fotografías actuales y las históricas, se pudieron hacer fotoplanos que luego se redibujarían. También se tomaron diversas medidas *in situ*.

Para la realización del alzado principal, solamente se contaba con una ilustración de la entrada principal y fotos de la portada, pero no se sabía la forma exacta, por lo que se comparó con otras iglesias de la misma época en las que había trabajado el mismo arquitecto, y se vio que era una hipótesis válida por una

fotografía aérea en la que se veía la cubierta de la nave central. Por otra parte, en las fotografías históricas encontradas, solamente se mostraba la fachada lateral recayente a la Plaza de Manises, por lo que se pudo representar gráficamente.

Del interior solo se contaba con algunas descripciones, como la del Marqués de Cruilles, y para el cual se tomaron como ejemplo diversos elementos de otras iglesias. Por ejemplo, para representar el altar mayor se tomó como modelo el altar de San Nicolás y las tribunas y las portadas a la Capilla de la Comunión y la Sacristía se tomaron de San Miguel de los Reyes.

Todo esto, junto con los aspectos más importantes de las iglesias barrocas valencianas, se pudo detallar gran parte de la iglesia, aunque se descartaron algunas secciones realizadas por falta de detalle, dejando como definitivas las secciones por la nave central en la que se puede observar con detalle los órdenes de las pilastras, lunetos, cúpula, etcétera; y una sección transversal en la que se muestra el altar mayor, las tribunas y las portadas a la Sacristía y a la Capilla de la Comunión. Los alzados representados corresponden al alzado principal y al alzado recayente a la plaza de Manises, ya que el alzado del otro lateral podría ser muy similar al opuesto, pero del que no contamos con ningún tipo de información.

5. EMPLAZAMIENTO Y EDIFICACIÓN ANTERIOR A LA IGLESIA DE SAN BARTOLOMÉ

La Iglesia de San Bartolomé se situó en el área romana de la ciudad de Valencia comprendida entre el Temple y la actual Plaza de Manises, antigua plaza de San Bartolomé, y definiendo los límites entre la calle de la Concordia y la calle de Caballeros. En el espacio más próximo se sitúa el palacio de la Generalidad. La fachada principal y la torre campanario se situarían en la calle de la Concordia, mirando hacia el Portal de Serranos. Se trataba de un edificio barroco construido entre 1663 y 1683 sobre la antigua Iglesia del Santo Sepulcro.

Se tienen diferentes teorías sobre los posibles edificios situados en el mismo emplazamiento que la iglesia de San Bartolomé, entre las que destacan la del cronista Agustín Sales, la del profesor Esteve Forriols y la del historiador y archivero de la catedral de Valencia Roque Chabás.

Por una parte, Agustín Sales narra que al demoler la capilla del interior de la iglesia de San Bartolomé se encontró un pozo de agua adornado con singulares piezas, una gran columna de mármol blanco esculpida con hojas de yedra, numerosas piedras cuadradas, una medalla del Emperador Constantino, etc. Estos hallazgos avalan la teoría del cronista de que allí hubo una construcción romana de cierta importancia, dado el carácter de la ornamentación y el tamaño de la columna. Se trataba de la iglesia del Santo Sepulcro. Esteve Forriols, recogiendo los datos de Sales, especificaba incluso que se trataba de un templo erigido al Dios Baco, debido al adorno de hojas de yedra de la columna. Otras afirmaciones del experto en la Valencia romana, añaden que este templo fue transformado durante los primeros siglos de la Edad Media en el templo cristiano derribado en el siglo XVII.

De la investigación sobre los vestigios de Valencia como fundación romana, se deduce que el espacio urbano que ocupó la antigua iglesia parroquial dedicada tras la conquista al Apóstol San Bartolomé y San Miguel Arcángel, fue suelo romano por el que discurría la muralla de tal época. Así por ejemplo, se deduce de los hallazgos obtenidos en las excavaciones que Nicolau Primitiu dirigió en este preciso lugar durante los años 1927-28 y que cita Esteve Forriol afirmando que existió allí un torreón del muro romano similar al descubierto en la Torre del Temple.

El subsuelo del conjunto formado por la capilla del Santo Sepulcro, la ampliación de la parroquia de San Bartolomé y la casa residencial de los Caballeros del Santo Sepulcro, formaban un conjunto trapezoidal atravesado por

la muralla, la cual influye en la distribución de la nave central, capillas laterales y campanario de la derruida iglesia de San Bartolomé.

Estos indicios de fortaleza que se han ido descubriendo, concuerdan perfectamente con la norma que solía utilizar el rey Jaime I al tener en cuenta los asentamientos otorgados por él mismo a las órdenes militares y que en este caso los hallazgos arqueológicos del circuito amurallado de lo que sería San Bartolomé, debió de determinarle a conceder este emplazamiento a los Caballeros del Santo Sepulcro.

Agustín Sales en su obra, sigue defendiendo la existencia de aquel santuario del Santo Sepulcro a través de los distintos tiempos y dominaciones, afirmando que mientras Valencia estuvo dominada por los musulmanes, la basílica del Santo Sepulcro fue destinada para los fieles cristianos. Ante estas aportaciones de Sales, se deduce que la mozarabía en Valencia se situaba en la barriada de San Bartolomé.

Por otra parte, según el historiador y archivero de la catedral de Valencia, Roque Chabás, después de probarlo documentalmente, asegura que esta afirmación de Sales es falsa, que “la iglesia de los mozárabes de Valencia fue la de San Vicente de la Roqueta, extramuros y de ninguna manera la de San Bartolomé”. Y tras una rigurosa investigación en fuentes de archivo, afirma que la iglesia de San Bartolomé no tuvo antes de la Conquista ninguna capilla o santuario dedicado al Santo Sepulcro y además tampoco estuvo la mozarabía en dicha zona, sino en torno a la única iglesia respetada en la Valencia musulmana, la de San Vicente de la Roqueta, en un arrabal fuera de la ciudad.

Por estas afirmaciones, se deduce que no existió en este preciso emplazamiento una primitiva capilla dedicada al Santo Sepulcro antes de haber invadido Valencia los árabes, pues la única iglesia existente en aquel periodo era la de San Vicente Mártir, vulgo de la Roqueta.

6. ORÍGENES DE LA IGLESIA DE SAN BARTOLOMÉ.

En Este apartado nos referimos a citas del documento *Ordinatio Ecclesiae Valentinae*, el plan eclesial que se llevó a cabo en la Valencia cristiana a partir de la entrega al rey Jaime I de la ciudad por parte de los musulmanes. En este texto consta que el arzobispo de Tarragona Don Pedro de Albalat instituyó diez iglesias parroquiales intramuros de la ciudad, en los lugares pertenecientes a las antiguas mezquitas. Entre estas diez iglesias, una fue la de San Bartolomé.

Según los historiadores de la ciudad, la parroquia de San Bartolomé se erigió como tal entre 1238 y 1239 por el arzobispo tarraconense. Al templo se le denominó de San Bartolomé Apóstol, y se le añadió San Miguel Arcángel, ya que esta iglesia existió probablemente en la plaza del Ángel, en el barrio del Carmen. Esto se debe a que la iglesia de San Miguel desapareció debido a conflictos y para que la advocación no se perdiera, fue agregada a la parroquia de San Bartolomé, como segundo titular de la misma, debido a su proximidad.

La capilla dedicada a los canónigos del Santo Sepulcro se debe a la repartición de casas que el rey Jaime realizó entre las personas eclesiásticas y seculares que habían militado en la Conquista. El monarca encargó a los hermanos del Santo Sepulcro que establecieran en la iglesia de San Bartolomé una capilla al titular de su Orden.

De los escritos de un caballero del Santo Sepulcro se recogieron testimonios que afirmaban que estos caballeros se habían establecido en Valencia acompañando al rey Jaime I en la Conquista de la ciudad. Esto reafirma que A. Sales cometió un error historiográfico al creer que el Santo Sepulcro existió con anterioridad a la iglesia de San Bartolomé. El templo perteneció a esta Orden desde el año 1238 hasta 1458.

7. JUSTIFICACIÓN DE LA HIPÓTESIS Y CONCLUSIONES.

La edificación primitiva constaba de tres naves separadas mediante pilares y arcos hechos con sillería, al igual que los cimientos y el techo. El hecho de que se aumentara la devoción y su reducido tamaño, se decidió hacer una capilla de Comunión grande y magnífica y que permaneciese la delineación de la vieja fábrica en la nueva capilla. La licencia para esta nueva obra fue concedida por Felipe II en Madrid en 3 de febrero de 1594. En el momento de la reconstrucción, en el año 1666, con el objetivo de engrandecerla y consolidarla, se forzó a derribar la ya existente.

La reconstrucción que se describe a continuación es la perteneciente al nuevo templo barroco de San Bartolomé construido entre 1666 y 1683.

La iglesia adoptó la forma trapezoidal irregular de la manzana, con planta uninave con capillas y cúpula sobre el crucero, según el modelo adoptado en la mayor parte de las parroquiales valencianas de nueva planta, aunque este modo de ejecución no fue frecuente en las reconstrucciones parroquiales del siglo XVII como San Andrés o San Juan de la Cruz. La iglesia contaba de la nave central con crucero, tres capillas entre contrafuertes, y los espacios ocupados por la Sacristía y la Capilla de la comunión, simétricas respecto al eje longitudinal.¹

La iglesia disponía de tres puertas, la principal a los pies y dos más a ambos lados de la nave. Sobre la portada principal de la iglesia, junto al campanario que aún persiste, existía una gran hornacina para cobijar en ella la imagen de la Mare de Deu de la Concordia. Esta escultura del siglo XIV que albergaba era de gran tamaño, estaba esculpida en piedra policromada en actitud sedente, con el niño Jesús en sus brazos sosteniendo un libro en la mano izquierda, mientras que la virgen tenía en la mano derecha un rosario que sustituyó posiblemente al cetro que tenía en un principio. Esta portada se diferenciaba de las otras dos en la ausencia de canes en el friso inferior y de los solapos de las pilastras superiores, así como por exhibir pirámides escoltando el ático. De las tres portadas que disponía la colegiata, una de ellas, la que recaía a la calle de la Concordia, se encuentra en la Escuela de Artes y Oficios de Burjassot, la segunda se encuentra en la iglesia parroquial del barrio de San Marcelino y una tercera puerta no se sabe con exactitud donde pudo ser colocada.

La portada que se dispuso en la parroquia de San Marcelino ostenta en la parte del dintel un grabado con la fecha 1675. Tanto esta como la dispuesta en Burjassot, muestran una clara inspiración en los modelos del tratado de

¹ CORBÍN FERRER, J.L.. "San Bartolomé. Una Parroquia con historia", Valencia, Tipografía Colón, 1990, pp. 32.

arquitectura de Fray Lorenzo de San Nicolás, tanto por las imbricaciones de las pilastras de su cuerpo superior como por su composición general, erigiéndose las dichas en un punto de partida de un grupo de portadas parecidas en Valencia, estableciéndose éstas como prototipos a contrahacer en la elevación de estos cercos en los convenios reconstructivos de San Lorenzo, el Grao y Santa Cruz, materializándose efectivamente tales rasgos en las imitantes, como también apreciamos en el acceso de los pies de la parroquia de Campanar. La portada colocada en la parroquial de San Marcelino, es de estilo barroco y fechada en 1667. Fue colocada en su actual emplazamiento entre 1957 y 1958, la imagen en piedra que alberga la hornacina de San Marcelino (obispo de Ancona) fue colocada en 1960.²

La nave central estaba cubierta por una bóveda de cañón con lunetos, y en ellos, como en los frentes del crucero y sobre la puerta principal, ventanas rectangulares adornadas. La bóveda, por similitud a las de este estilo y época, estaba reforzada por arcos fajones y seguramente construida con ladrillo tabicado. Esta nueva técnica de construcción de las bóvedas se empleó con frecuencia en las iglesias desde finales del siglo XVI, aunque a principios del siglo XVII, esta técnica constructiva se extendió a otros edificios, pero cada vez se intentaba ejecutar bóvedas monumentales y de mayor superficie con geometrías de cañón seguido y cañón con lunetos. Alguna de las ventanas dispuestas en los lunetos, según las fotografías históricas encontradas de la fachada lateral y diversos ejemplos de iglesias valencianas de la misma época, como San Miguel de los Reyes, podrían estar cegadas, sirviendo únicamente de decoración y composición del interior de la nave.

Los muros laterales estaban articulados por arcos que daban acceso a las capillas laterales y que apoyaban sobre pilastras con pedestales, bases y capitel, de orden corintio y estriadas. Como se deduce de las iglesias coetáneas a ésta, existía un orden mayor y un orden menor (el descrito anteriormente). El orden principal consta de monumentales pilastras también de orden corintio y sobre las que arranca la bóveda de la nave central.

A la parte derecha del crucero se encontraba el altar de la Virgen de los Dolores, aunque según diversas crónicas, su verdadera advocación era la de Nuestra Señora del Refugio.

En cuanto a la decoración interior, se ha descrito que tanto la cúpula y la linterna y los planos, estaban pintados al temple, de color malva y blanco,

² PINGARRÓN, F. "Arquitectura religiosa del siglo XVII en la ciudad de Valencia", Valencia, *Estudis* 12, Ajuntament de Valencia, pp. 168-170.

figurando adorno, además de jarrones y otros objetos.³ A partir de esta descripción acerca de la técnica utilizada en el revestimiento interior, podemos deducir que se trata del esgrafiado.

Este modo de decoración de los paramentos consiste en la aplicación de dos capas de yeso de diferente color, normalmente yeso pardo y alabastro, para luego trasladar un dibujo con una plantilla mediante el estarcido y con el gráfico realizar el esgrafiado propiamente dicho, el vaciado de la capa superior para obtener el estampado deseado. Hay documentos sobre esgrafiados desde el siglo XVII y los primeros años del siglo XVIII, tanto de Castellón como de Valencia, predominando en el interior de edificios religiosos. En cuanto a la técnica del esgrafiado en Valencia y los motivos que se utilizaban durante el siglo XVII supuso para la arquitectura del territorio una renovación, tanto en edificios ya construidos como en los de nueva planta, la mayor parte de ellos religiosos. El ladrillo posibilitó nuevas formas de abovedamiento, teniendo como inconveniente de su austeridad, apareciendo así los esgrafiados en muros y bóvedas. Por eso, la deducción anterior de la utilización de ladrillo tabicado cobra aún más certeza.

Encontramos esta técnica en diversas iglesias valencianas, como la Iglesia Parroquial de San Esteban. La decoración interior se debe a Juan Pérez Castiel, considerado como el introductor del barroco en el Reino de Valencia, el cual combinaba esgrafiados con yeserías, como en la capilla de Santa Bárbara en la iglesia de San Juan del Hospital (1685-1686). Los esgrafiados de esta iglesia se consideran una de las mejores representaciones de esta técnica en toda Valencia. Están realizados sobre fondo azul, aunque en los elementos estructurales como los fajones, pilastras o nervios, el fondo es gris. El fondo azul se encuentra en los planos lisos sobre las embocaduras de las capillas y, principalmente, en los plementos de las bóvedas. También en el friso que recorre la iglesia encontramos el color rojizo como contraste decorativo.⁴ Este maestro también trabajó en el presbiterio de la Catedral de Valencia, considerada la más vistosa y contundente expresión del barroco dentro de la Catedral. La obra se realizó entre 1674 y 1682, atendiendo a criterios racionales y geométricos, pero incorporando una mentalidad muy moderna al hacer una visión renovada de los órdenes grecorromanos, y considerada la cumbre de la arquitectura barroca valenciana.

Finalmente, se recoge en diversos textos la intervención en la torre-campanario de Juan Bautista Pérez, por lo que nos sugiere aventurar una posible intervención de este arquitecto en el revoco interior de la iglesia de San

³ MARQUÉS DE CRUÏLLES, "Guía urbana de Valencia antigua y moderna", Tomo I, París-Valencia, 1876, p.99

⁴ BERCHEZ, J. "Monumentos de la Comunidad Valenciana, Catálogo de Monumentos y Conjuntos declarados e incoados", Tomo X, Valencia, Arquitectura Religiosa, Generalitat Valenciana, p.186

Bartolomé. Además de los citados anteriormente, trabajó en diversos edificios religiosos de la ciudad de Valencia como en la portada de la Iglesia de San Juan de la Cruz, en la reforma barroca de la Iglesia de San Nicolás, en la reforma de la Iglesia de San Valero, confeccionando además las trazas del Colegio Seminario de San Pio V.

Así, las obras de la Iglesia de San Valero fueron dirigidas en una segunda fase por Juan Bautista Pérez Castiel. Este templo presenta características similares a la iglesia de San Bartolomé estudiada. Está construida en ladrillo y su planta es de cruz latina, con una sola nave y tres capillas laterales entre los contrafuertes, bóveda de cañón con lunetos y cúpula sobre el transepto. El interior también se encargó a este mismo arquitecto, por lo que también presenta aspectos similares a los descritos. Las puertas de entrada son similares: portadas barrocas de dos cuerpos, el segundo de ellos integrado por un nicho con escultura. Finalmente, la torre campanario presenta planta octogonal, también formado por tres cuerpos y rematado con un templete barroco. Los dos primeros tercios están decorados con recuadros de cemento.

En cuanto al altar mayor se sabe que estaba tallado en madera dorada y constaba de dos cuerpos: el primero de orden corintio con columnas estriadas cuyo tercio inferior estaba ornamentado con relieves, y los pedestales también lo estaban con pinturas. El segundo cuerpo era de orden compuesto, también con columnas y de adorno plateresco.

A los costados de la Capilla Mayor había dos tribunas y dos portadas en el crucero para la Sacristía y la Capilla de la Comunión, contando también con pilastras corintias y arcos truncados por remates. La capilla mencionada presentaba el mismo orden y estaba cubierta por cúpula con florón en la clave. El altar era de orden compuesto, pero de gusto churrigueresco, como lo eran los dos del crucero.⁵

Para la representación gráfica de la hipótesis, se ha tomado como modelo el altar mayor de la iglesia de San Nicolás de Valencia, ya que consta de las mismas partes y órdenes.

En el interior del templo destacaban las pinturas al fresco realizadas hacia 1884 por los pintores Antonio Cortina Farinós (Almácer 1841 - Madrid 1890), Eduardo Soler Llopis (Alcoy 1840 - Valencia 1928) y Honorio Romero Orozco (Valencia 1867 - 1920) y que se perdieron en el incendio del templo. Los frescos más importantes fueron realizados por Antonio Cortina quien pintó en la cúpula cuatro escenas representando la aparición de Cristo a la Virgen, el traslado del cuerpo

⁵ CORBÍN FERRER, J.L.. "San Bartolomé..." pp. 33.

de San Bartolomé al cielo, el traslado de la imagen de la Virgen de la Concordia y la victoria de San Miguel sobre Lucifer.

La torre campanario es de planta cuadrada, con un vano en cada lado, almenado y con un pequeño cuerpo a cada lado saliente, tal vez para su escalera, constando de cinco cuerpos. Los dos primeros tercios son de fábrica de sillería vista hasta la altura de la cornisa y el último tercio está decorado con recuadros de cemento, que por el material utilizado se observa que es una intervención posterior, posiblemente de principios de nuestro siglo.

Seguidamente, aparece una cornisa que cuenta con dos pares de ménsulas a cada lado del cuerpo de campanas, hecha con ladrillo. Se trata de una ordenación muy tipificada: un arco a cada lado con dobles pilastras y rematado por cornisa sobre ménsulas coronada por balaustrada. Este modelo se utilizó en diversos campanarios de la época en la ciudad de Valencia y alrededores. Los detalles decorativos son poco convencionales para la época, por lo que hace suponer que dicho cuerpo también se redecoró cuando se realizó el paramento de los recuadros. Estas pilastras se levantan sobre pedestales cajeteados y tienen cornucopias en su tercio inferior, y el resto del fuste acanalado. Su orden no es canónico. Sobre cada pilastra se dispusieron grandes ménsulas que sostienen la cornisa, y sobre la clave de los arcos, en el friso, se sitúan los adornos de rocalla.

En cuanto a la espadaña de coronación, se encuentra desmochada, faltándole el segundo cuerpo. La veleta, hundida hasta el fondo del cuerpo de coronamiento, contiene en su forjado de hierro la efigie de San Bartolomé, así como también la cruz patriarcal. El cupulino, que muy probablemente se construyó en las primeras décadas del siglo XVIII, estaba compuesto por dos cuerpos de sección cuadrada, con pilastras toscanas y contrafuertes diagonales en el inferior (precediendo a un esquema difundido principalmente en campanarios construidos en el siglo XVIII) y el superior revestido con teja cerámica vidriada según el modelo ampliamente difundido por el arquitecto José Mínguez.⁶

Este artífice es sobrino y discípulo del anteriormente nombrado Juan Bautista Pérez Castiel, al que atribuimos el esgrafiado del interior y encargado de evitar el desplome del campanario, que se explicará más adelante. José Mínguez intervino en diversos edificios religiosos en la ciudad de Valencia y alrededores, tales como el campanario de la Iglesia de San Valero de Ruzafa, el campanario de la Iglesia de San Lorenzo en Valencia, en la iglesia y campanario de Nuestra Señora de la Asunción en Foyos, en el campanario de la Iglesia de la Virgen de la

⁶ Consellería de cultura, educación y ciencia. "Monumentos de la Comunidad Valenciana. Catálogo de monumentos y conjuntos declarados e incoados", Tomo X, Valencia, pp. 224.

Misericordia en Campanar, y trabajó junto a su tío Juan Bautista Castiel en la Iglesia Parroquial de Chelva y en la Iglesia y Colegio de San Pío V en Valencia.

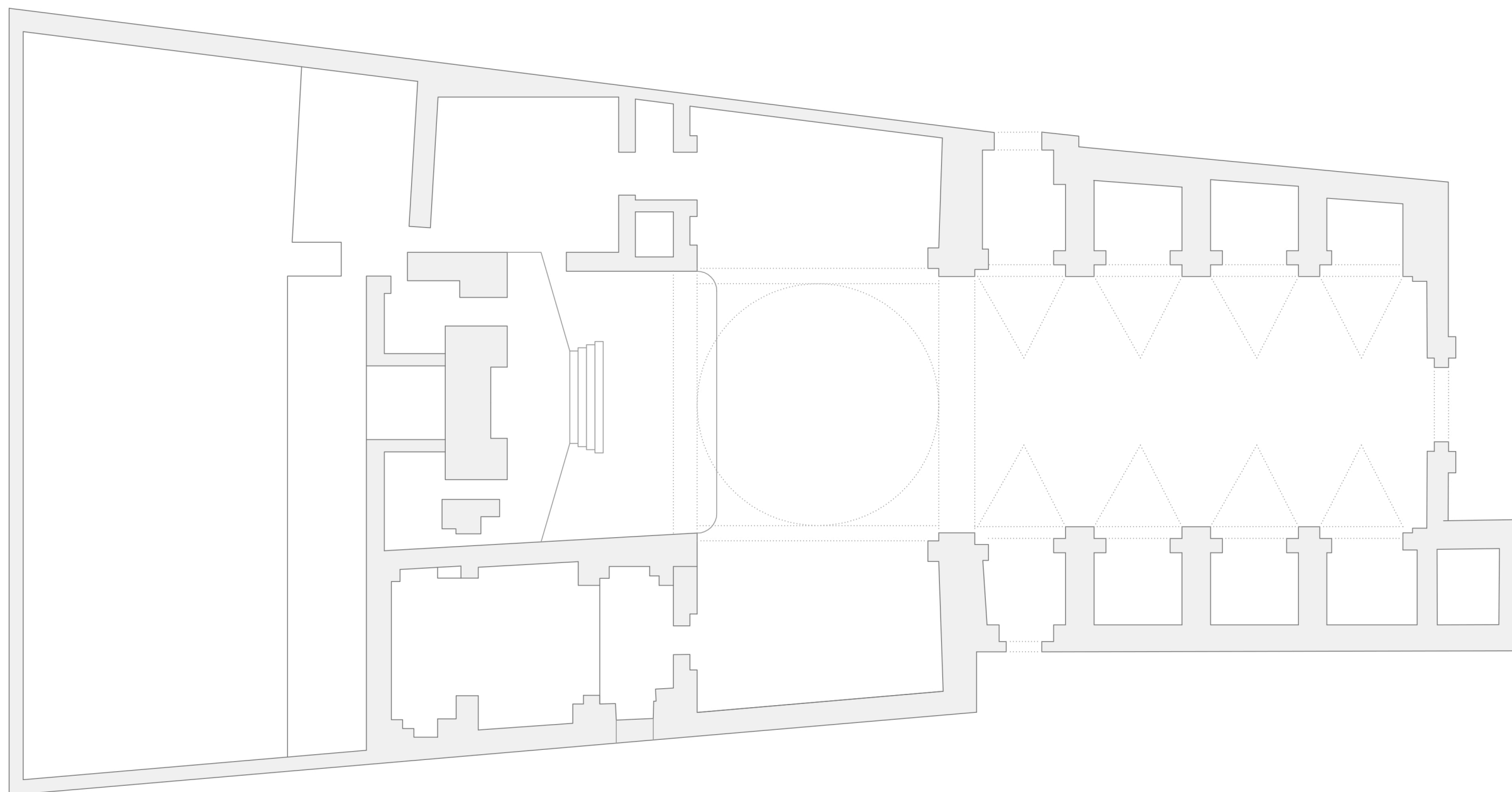
Durante la reconstrucción del templo a partir del año 1666, los cimientos del campanario empezaron a ceder, ya que se habían construido sobre las paredes de la antigua iglesia, consecuentemente la torre empezó a inclinarse. Juan Bautista Pérez, arquitecto nombrado anteriormente por su repercusión en el interior de la misma iglesia, evitó que este desplomo incrementase. Esta intervención aún es notable debido a los costurones y a las piedras de mayor tamaño en la base, que van decreciendo en tamaño según se sube.⁷

Finalmente, después del incendio de 1936, el estado de su fábrica estaba profundamente deteriorado e inservible por aquel momento y ya no se rehabilitó, sino que más bien mediante la nueva Ordenación Parroquial del año 1941, se decretó la suspensión de la misma, lo cual traería consigo la demolición del edificio, al tiempo que se decretaba la creación de un nuevo templo parroquial. La iglesia de San Bartolomé fue demolida en 1944, salvándose su torre barroca aunque perdiendo el remate superior. En el solar se levantó un bloque de viviendas de corte clasicista. El hecho de que no se demoliera también la torre-campanario se debe a la actuación de la Academia de Bellas Artes de San Carlos, que desgraciadamente no llegó a tiempo de evitar la demolición de la parte de coronación de ésta. Actualmente, después de todas las actuaciones por las que ha atravesado, el campanario de San Bartolomé sigue estando en su mismo sitio gracias al apoyo de la opinión pública que logró que se paralizasen las obras de demolición de este monumento. Por su emplazamiento, forma parte integrante del conjunto histórico-artístico-religioso de la ciudad.

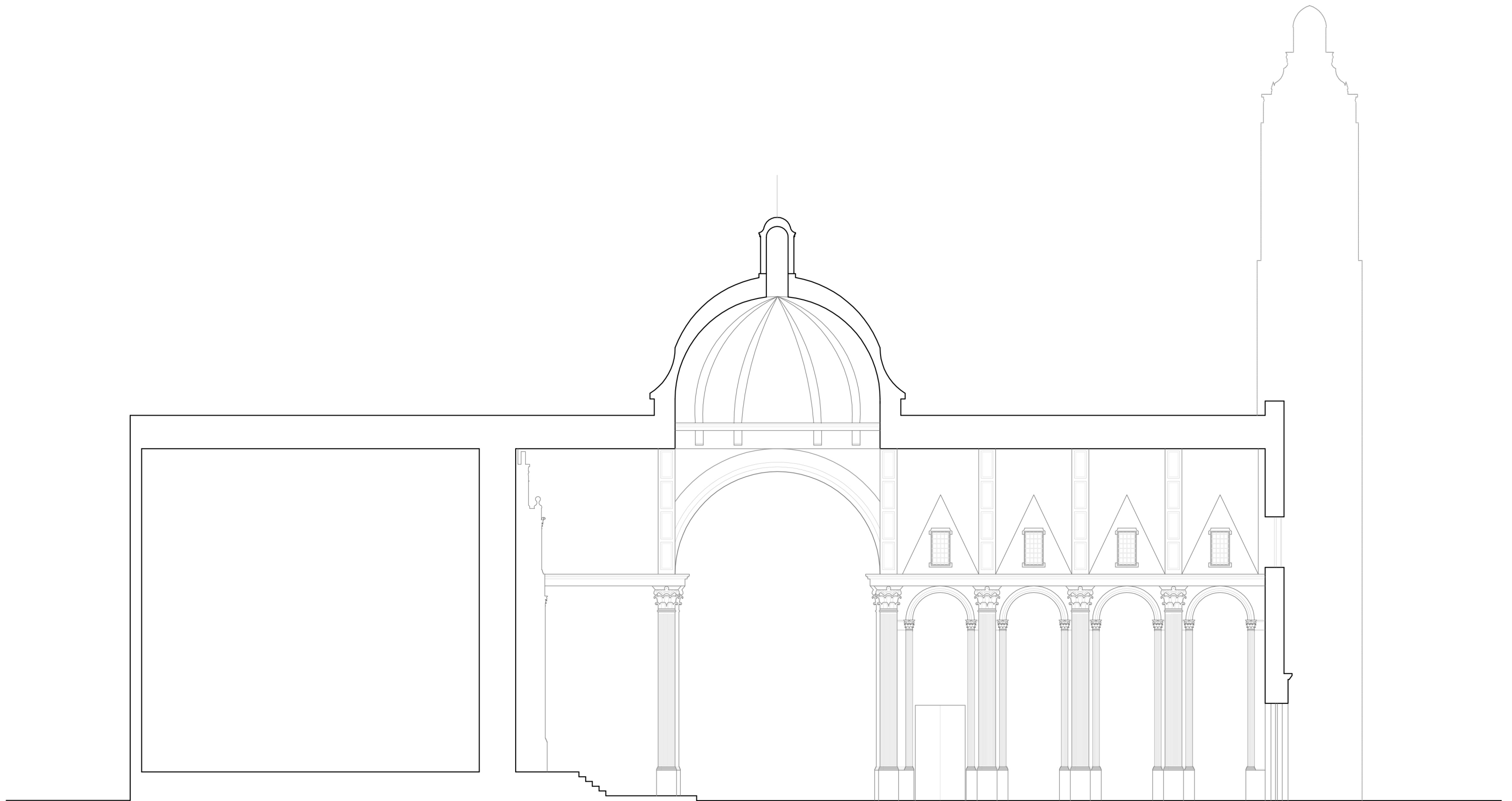
⁷ Consellería de Cultura, Educación y Cultura, "Catálogo de Monumentos de la Comunidad Valenciana", Generalitat Valenciana, Valencia, 1983.

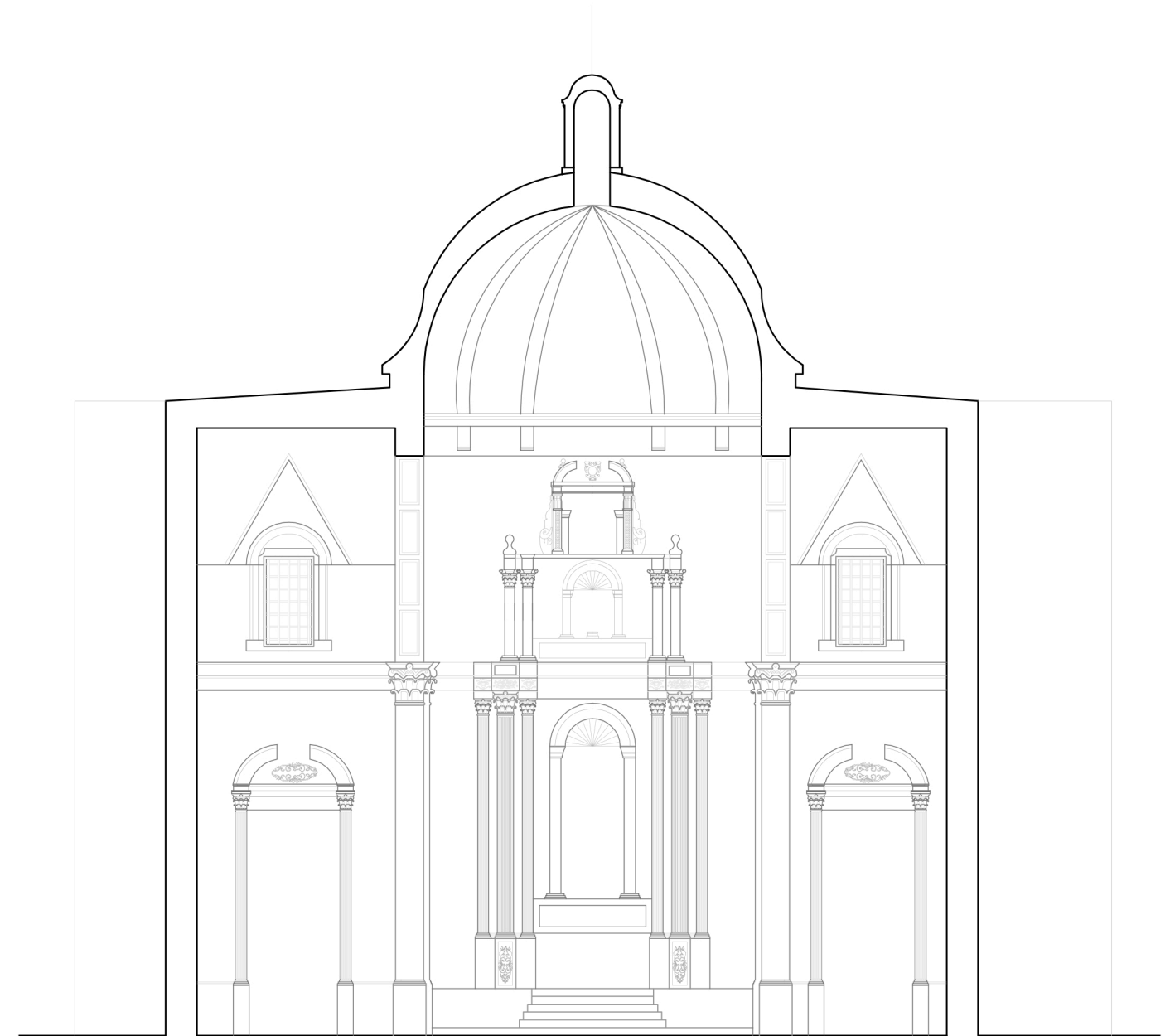
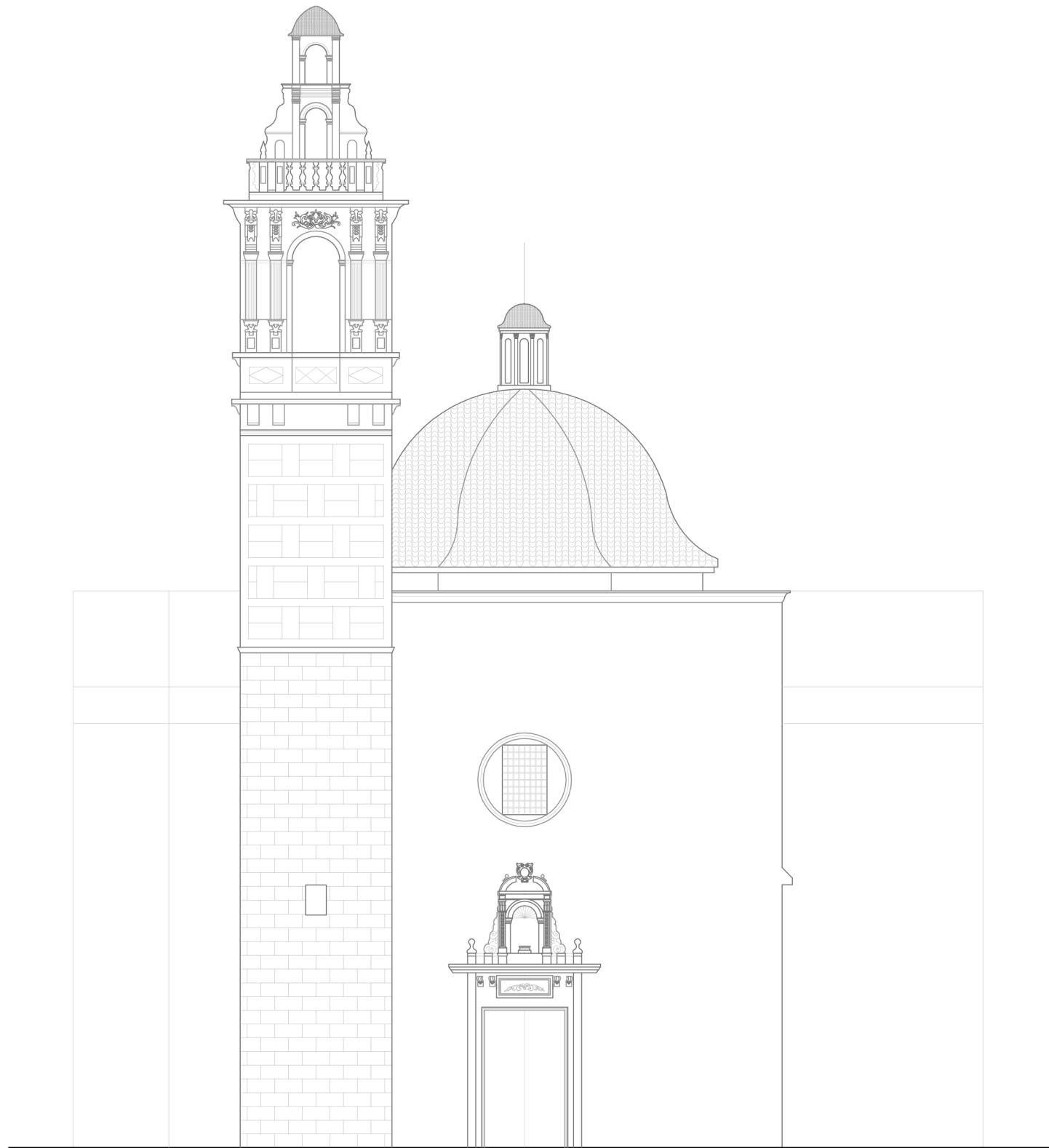
8. RESTITUCIÓN GRÁFICA

ESC. 1/200









9. BIBLIOGRAFÍA.

BERCHEZ, J. "Monumentos de la Comunidad Valenciana, Catálogo de Monumentos y Conjuntos declarados e incoados", Tomo X, Valencia, Arquitectura Religiosa, Generalitat Valenciana.

Colegio territorial de Valencia, "Guía urbana de Valencia", Valencia, 2008.

Consellería de Cultura, Educación y Cultura, "Catálogo de Monumentos de la Comunidad Valenciana", Generalitat Valenciana, Valencia, 1983.

Consellería de cultura, Educación y Ciencia. "Monumentos de la Comunidad Valenciana. Catálogo de monumentos y conjuntos declarados e incoados", Tomo X, Valencia.

CORBÍN FERRER, J.L.. "San Bartolomé. Una Parroquia con historia", Valencia, Tipografía Colón, 1990.

MARQUÉS DE CRUÏLLES, "Guía urbana de Valencia antigua y moderna", Tomo I, París-Valencia, 1876.

PINGARRÓN, F. "Arquitectura religiosa del siglo XVII en la ciudad de Valencia", Valencia, Estudis 12, Ajuntament de Valencia.

Universitat de Valencia, "La ciudad de Valencia. Geografía y arte".